



PODER LEGISLATIVO FEDERAL
CAMARA DE DIPUTADOS



EDUARDO
R. HUCHIM

— OMNIA —

#OPINIÓN

AMLO recorrió la República y se hermanó con el pueblo, en particular con su porción más desposeída

PRESIDENTE DE ÉPOCA



acer época, dice la Academia, es dejar larga memoria y ser, por su importancia, el principio de una época. En este sentido, Andrés Manuel López Obrador es un presidente de época.

Forjado en la lucha social, con vocación y tenacidad indeclinable, pudo sobreponerse primero a la represión y luego a las derrotas. Una y otra vez AMLO recorrió la República y se hermanó fuertemente con el pueblo, en particular con su porción más desposeída. Tuvo la osadía de romper con un partido que extravió el rumbo y fundar otro, Morena, que resultó ser el fenómeno político más importante de lo que va del siglo en México, pues en sólo 13 años logró conquistar dos veces la Presidencia, la mayoría legislativa federal, y 23 gubernaturas.

Desde la Presidencia, rompió con estructuras y prácticas nocivas en el sector público; impulsó un notable aumento en la satisfacción con nuestra democracia, logró sacar de la pobreza a 9.5 millones de mexicanos según el BM y reducir la dura desigualdad que lacera a la nación; concertó con el sector privado un impresionante aumento en el salario mínimo (uno de los factores claves que propulsó la contundencia del triunfo de Sheinbaum y Morena en 2024) y demostró que, pese a los fuertes incrementos anuales del minisalario, la economía no se fue a pique. Además, el sector privado también obtuvo importantes ganancias en el sexenio, por más que una parte del em-

presariado le regatee reconocimiento a la 4T.

Asimismo, poniendo por delante su honestidad y austeridad, AMLO libró una batalla contra la corrupción y obtuvo avances que permitieron aportar recursos a los programas sociales y a las grandes obras del sexenio. Sin embargo, la corrupción está de tal forma enraizada en el sector público que los éxitos palidecen frente a sus dimensiones. Sheinbaum tiene ahí una perspectiva de dura lucha en su gobierno, lo mismo que en lo relativo a la seguridad pública.

Sin negar insuficiencias y deficiencias, el gobierno de AMLO tuvo muchos logros y aquí se presentan sólo algunos, pero suficientes para acreditar que el México de 2024 es sustancialmente distinto al de 2018. Un hecho notable es que grandes porciones sociales pudieron empoderarse -ánimica, social y políticamente- y tomar conciencia de que ellos -los jodidos- diría Carlos Payán- también importan, también cuentan, también aportan a la economía y al desarrollo de la nación y ningún gobierno podrá ignorarlos en el futuro, so pena de ser echado del poder, como ya le pasó a la hoy oposición. Esa es, para mí, una gran aportación del Presidente saliente.

Y por todo ello Andrés Manuel López Obrador se va en olor de multitud y con una muy alta valoración en todas las encuestas.

PLUS ONLINE: UNA EXTRAÑA TIRANÍA

OMNIACOLUMNNA@GMAIL.COM /
@EDUARDORHUCHIM